

LA SANIDAD INTERIOR

PARTE II

1 Tesalonicenses 5:19 “No apaguéis al Espíritu”...

En este verso nos muestra el Señor la condición en la que puede caer nuestra parte espiritual, por eso dice: “no apaguéis el Espíritu”. En nuestras versiones aparece la palabra “Espíritu” con mayúscula, dando a entender que se refiere al Espíritu Santo, pero en realidad esa “E” (mayúscula) es una forma de escribir la interpretación de los traductores de la Biblia, ya que, en el griego no hay mayúsculas ni minúsculas; por lo tanto, también podemos interpretar que aquí Pablo está haciendo referencia a que: “tengamos cuidado de que no se apague el espíritu nuestro”.

En relación a lo anterior, también dice Efesios 5:14 “... *Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo*”. Quiere decir que a pesar de haber recibido la Vida del Señor, podemos llegar, una vez más, a caer en un estado de muerte, por causa de no atender correctamente nuestro espíritu. Además, nos alerta el Apóstol Pablo en *Efesios 4:30 “Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención”*. Esto significa que podemos llegar, aún, hasta provocar una desarmonía entre nosotros y el Espíritu Santo.

3.1.1 LA SANIDAD INTERIOR DEPENDE DE LA NUTRICIÓN QUE LE DEMOS A NUESTRO ESPÍRITU

La sanidad interior, entonces, la podemos encontrar cuando dedicamos tiempo no sólo para atender nuestra vida física externa, si no al dedicarle tiempo a la nutrición espiritual; este es uno de los aspectos cruciales de la sanidad espiritual. Al igual que cuando buscamos sanarnos de alguna enfermedad física, no todo depende de medicinas, sino de la buena alimentación que tengamos; en la sanidad interior sucede lo mismo, no todo depende de liberaciones o de unciones, sino precisamente de una buena alimentación. Nuestro espíritu se enferma a raíz de que no le damos lo que necesita; Él necesita un solo alimento: “Dios”, si le damos cualquier otra cosa parecida, pero, que no sea sustancia divina, nos engañamos a nosotros mismos en la mente, pero jamás podremos engañar a nuestro espíritu, porque, por intuición, Él sabe lo que es Dios.

Al sentir que nuestro espíritu está desfalleciendo podemos forcejear las cosas al grado de que él reciba algo de otra fuente, pero sucede que lo podemos contaminar, por eso dice *2 Corintios 7:1 “Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”*. No contaminemos, ni enfermemos nuestro espíritu con cosas que no lleven la Vida de Dios.

Cuando hablo de nutrición espiritual, me refiero a la búsqueda que vamos a tener de Dios, de una manera “no” religiosa, monótona y mental, sino una búsqueda en la cual logremos tocar las cosas del Espíritu. La verdadera nutrición espiritual es tocar a Dios. No nos nutrimos espiritualmente cuando le hablamos a Dios, ni cuando leemos la biblia, ni cuando vamos a la iglesia; puede ser que a través de esas actividades encontremos a Dios, pero ellas por sí solas no tienen Vida de Dios, por lo tanto, pueda que no nos nutran, a menos que en la rutina de estas cosas, toquemos a Dios. La clave, entonces, es que si hacemos del Señor mismo nuestra nutrición, tendremos la salud y la sanidad de nuestro ser interior.

¿Por qué aseveramos que buscando y tocando a Dios nos vamos a nutrir en el hombre interior? Porque el fundamento del ser humano es su espíritu y el espíritu solo recibe su alimento de lo que es Espíritu, y Dios es Espíritu. Si nuestra energía interna es real, viviente, experimental y deleitosa es porque vivimos a nivel del espíritu; el espíritu solo se puede energizar en Dios, no hay otra forma de provocar Vida genuina a menos que esta provenga del Espíritu Santo.

Dice Juan 6:63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Lo que da vida no es una vigilia, sino el Espíritu que se pueda mover en la vigilia. Esto es como cuando necesitamos recargar nuestro teléfono celular, la batería necesita recibir un suministro de corriente eléctrica para poder cargarse, para eso, lo tenemos que conectar a un toma corriente, no lo podemos amarrar a cualquier otra cosa y pensar que de todos modos se va a cargar, específicamente necesita corriente eléctrica. Pues, también nuestro ser, la verdadera fuente de suministro de Vida que necesita es Dios mismo, Él es el único emisor de Vida Divina y el receptor que tenemos en nuestro ser es nuestro espíritu.

La segunda parte del versículo que leíamos dice: *“las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida”*; este versículo es fascinante por dos razones: 1) Nos muestra que la única vida real que nuestro ser necesita es la que produce el Espíritu Santo, y 2) Nos muestra, a través de qué, se produce esa vida. Volvemos al ejemplo del teléfono celular que para poder recargarla necesitamos una fuente eléctrica, también para poder revitalizar nuestro espíritu lo que necesitamos son “palabras”, pues, el verso dice *“las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”*, entonces, el medio por donde puede fluir el Espíritu y la Vida del Señor es por medio de Su palabra.

Ahora, captamos un poco más, cuál es el sentido de la nutrición espiritual. Ya tenemos el entendimiento de que nuestra nutrición viene por el Espíritu y que ese Espíritu fluye por medio de Su palabra, la cual, cuando nosotros la recibimos intuitivamente, viene a darnos Vida a nuestro ser interior. Permitamos, entonces, que Su palabra fluya en nosotros, que Su palabra llegue a nuestro espíritu, para que nuestra alma y aún nuestros miembros también reciban la energizante Vida de Dios. Busquemos con vehemencia la palabra del Señor, tal como dijo nuestro Señor: “... Escrito está: **“NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.”** (Mateo 4:4) Así que fortalezcamos nuestro amortecido espíritu buscando al Señor bajo esta perspectiva nutricional, no procurando llenar con asuntos carnales, lo que sólo el Espíritu puede llenar por medio de la palabra.

3.1.2. BUSCAR EN LA PALABRA ESCRITA LA VIDA QUE ESTÁ DETRÁS DE ELLA

Esta es una práctica sencilla que puede traernos esta experiencia de Vida. Expliquemos esto: El Espíritu es el portador de la Vida, ese Espíritu corre a través de la palabra; por otro lado, estamos seguros que la Escritura es la palabra de Dios; sólo que es la palabra de Dios escrita y por estar en el plano de lo escrito, ella en sí misma no contiene el Espíritu vivificante, y la Vida en sí, de esa cuenta es que el Apóstol Pablo dijo: *“...la letra mata, pero el Espíritu da vida”* (2 Corintios 3:6). Tenemos que tomar en cuenta que la palabra de Dios escrita es como un recipiente, es como una copa, ella por sí sola no quita la sed de nadie, tampoco podemos decir que ella puede matar a alguien, pero si esa copa llega vacía a las manos de alguien que tiene extrema sed, la ausencia de agua en el vaso sí lo puede matar. De igual manera es la Escritura; no es que ella sea mala, sino que como no tiene espíritu en sí misma, la leamos o no, ella no puede dar Vida a nadie, y por esa ausencia de espíritu es que ella produce muerte. Pero hay una gran ventaja en leerla, ya que la Biblia tiene la ventaja de ser un libro que es el recipiente donde Dios vierte Su Espíritu y Su Vida; si acudimos a las

Escrituras como el recipiente adecuado que es y la leemos de manera adecuada, muy probablemente vamos a obtener la Vida, pues, el misterio de la Biblia es la perfección que ella tiene en sus escritos para acoplarse perfectamente al Espíritu.

Esto es como cuando alguien va a comprar un pantalón a un almacén; si la persona se compra el pantalón y no se lo mide, se corre un gran riesgo de que no le quede, porque tal vez se equivocaron en la fábrica a la hora de ponerle la viñeta de la numeración de la talla, o las medidas no son tan perfectas como para que todos los pantalones de la misma talla le ajusten bien, etc. así que lo más normal es que cuando alguien se compra un pantalón, debe medírsele y aunque se compre 3 del mismo estilo y de la misma talla, es recomendable que se pruebe cada uno de ellos. Sin embargo, la ropa que ya alguien ya tiene en uso, a menos que se haya engordado mucho, no se la tiene que estar probando cada vez que la va a usar, sencillamente agarra cualquier prenda y se viste, porque ya está medido. Pongo este ejemplo porque el Espíritu Santo está presto a estar detrás o contener a través de las Escrituras Su propia vida y manifestación, pues, allí, ya estuvo Él. Así es la palabra del Señor, cuando nos acercamos a la Escritura tenemos la gran ventaja de saber que en eso que estamos leyendo, ya estuvo antes el Espíritu Santo, pues, lo que está escrito en la Biblia es la experiencia de muchos hombres que fueron inspirados por Él, y los tales lo reflejaron en palabras que les dieron Espíritu y Vida. Por ello es que es muy posible que al tomar la Escritura, el Espíritu Santo vuelva una vez más a contenerse y a dispensarse a través de esa palabra. Como lo dice *2 Pedro 1:21* *pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios.*

Esta práctica sencilla de *BUSCAR EN LA PALABRA ESCRITA EL ESPIRITU QUE ESTA EN ELLA*, es como cuando uno se come un coco; nadie está pensando cómo hacer para comerse toda la cáscara del coco, sino que se le abre un hoyo al coco, se extrae el agua que está dentro de él y luego se parte en dos para poder comerse lo de adentro, lo demás se tira a la basura. Pues igualmente debe ser nuestra posición a la hora de estar frente a la Escritura, si somos hijos de Dios que anhelamos la nutrición espiritual, entonces tomaremos la Biblia desde el punto de vista nutricional, habrán muchas cosas de ella que hoy por hoy no las podremos digerir espiritualmente, talvez por causa de que no las entendamos, sin embargo, no debemos preocuparnos por no entender cada palabra de la Biblia de una sola vez, en su tiempo el Señor nos abrirá los ojos del Espíritu para pasar de la leche espiritual a las viandas.

Otro ejemplo de esto es como cuando nos comemos una piña; la pelamos, la partimos y tiramos las cáscaras; la mayoría de nosotros no sabemos, que con las cáscaras de la piña se puede hacer un delicioso atol, es más, muchas personas disfrutan mucho más ese atol que de la fruta misma, pero hacer este atol requiere más conocimiento y experiencia en “piña”. Pues, igualmente cuando leemos la Biblia hay cosas que a veces no las entendemos, sin embargo, la Biblia toda es nutricional; hay partes que por poco crecimiento o por falta de desarrollo espiritual, serán como el ejemplo de la piña, sólo aprovecharemos de ella una parte, pero la consideremos “cáscara” se hará a un lado y a dejar en desuso, pero lo importante es que al menos se alcanzó nutrición con una parte de la piña, como figurativamente el creyente se empieza a nutrir con ciertas partes de la Palabra, pero entre más se avance, cada letra, cada palabra, cada oración servirá no sólo nutricionalmente, si no un día llegará a ser instructiva, pedagógica, doctrinal, etc. Pero antes de que esta tenga cualquier uso, debe de ser nutricional.

3.1.3 ACERCA DE ORAR-LEER.

Acerquémonos a la Biblia buscando y procurando tocar al Espíritu por medio de nuestro espíritu. Una manera práctica de llevar a cabo esto es por medio de ORAR – LEER ó LEER – ORAR a la misma vez. Con esto me refiero a tener una actitud de oración a la hora de estar leyendo la Escritura. Lo impresionante de esta actitud de ORAR-LEER, (que de hecho es muy mencionada

en los escritos del hermano Watchman Nee, y en los escritos de muchos hombres piadosos que nos antecedieron siglos atrás) y que por Su misericordia a nosotros también el Señor nos ha dado esta revelación, es una práctica muy efectiva. En este estudio sólo lo comparto como un resumen, pero a nivel de un estudio específico sobre esto, daremos citas y más detalles al respecto. Pero quiero compartirle que el beneficio de esta práctica es maravillosa, pues, nos insta a disponer nuestro espíritu y a leer la Biblia no con la intención de investigarla, escudriñarla e informarnos de ella, sino tratar de tocar por medio de ella, la Vida que Dios quiere darnos. La clave está en que en el momento que percibamos que la Escritura cobra Espíritu y Vida, toquemos al Señor y detengamos la lectura, con el fin de disfrutar al Señor un momento mediante la oración; recordemos que el fin de leer la Biblia es tocar a Dios y disfrutarlo, en ese momento, pues, refrescamos nuestro espíritu meditando esas palabras en oración; después de que baja la intensidad, volvemos a entrar en otro ciclo de leer, orar, alabar y disfrutar de la presencia del Señor.

Podemos decir que ORAR-LEER es algo que no habíamos podido descubrir en la palabra; aunque no lo es todo, es una manera muy básica de nutrirnos, y ahora no solamente lo debemos enseñar a otros, sino que como obreros debemos hacer los ajustes necesarios para empezar a ORAR – LEER. Esta práctica es precisamente cercarnos a la Biblia por el espíritu y no de manera intelectual.

3.2. EN CUANTO AL ALMA:

Nuestra alma tiene muchos problemas que deben ser atendidos. El alma no debemos ocuparnos propiamente de nutrirla sino de restaurarla y sanarla. La sanidad interior se ha de dar propiamente en el alma y la salud vendrá en nuestro espíritu. Al espíritu hay que atenderlo nutricionalmente, en cambio al alma hay que vendarla, cuidarla, restaurarla y auxiliarla.

Aunque son demasiados, vamos a tocar algunos aspectos del alma:

3.2.1. Ella vive en el pasado por medio de los recuerdos archivados a nivel de la mente; hay que auxiliarla.

3.2.2. Ella vive esclava de pecados a causa de la carne; hay que restaurarla.

3.2.3. Ella vive bajo acusación por causa de Satanás, hay que liberarla.

3.2.4. Ella vive su propia vida a causa de la caída humana.

DESARROLLO:

3.2.1. EN CUANTO AL PASADO

La vida pasada en toda persona que ha venido a ser un hijo de Dios, simple y sencillamente ya no existe; fue terminado por medio de la obra que nuestro Señor hizo a favor nuestro. Esto debemos de enseñarlo abundantemente. La sanidad del alma se encuentra simplemente con tener esta revelación.

Dice 2 Corintios 5:17 *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es ; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas”*.

Entonces, si alguien dice: “yo tengo problemas con mi pasado”; hay que enseñarle que el pasado ya no existe. Tal vez insista en decir – “Es que cuando yo era niño me hicieron daño, me despreciaron”; hay que enseñarle que el que está en Cristo nueva criatura es.

Sin embargo, agregado a esta tremenda verdad es necesario enseñar y explicar los problemas que el alma tiene para con el pasado desde el punto de vista de la mente. El creyente muchas veces por medio de los recuerdos de la mente, trae el pasado a la realidad existencial de su ser. El pasado,

justamente, ya no existe, porque Dios lo canceló para nosotros; pero si se guarda el “software”, es decir, la información de los recuerdos en la mente, a raíz de que están en la mente, éstos se convierten en una realidad para el individuo; tal como dice un dicho popular: “recordar es volver a vivir”.

Hace tiempo unos científicos hicieron un experimento; a un hombre le pusieron imágenes muy novedosas que casi seguramente él nunca había visto, y le iban pasando las diapositivas y le pusieron una serie de sensores en la cabeza que enviados a una computadora podían registrar la actividad eléctrica del cerebro según lo que esta persona estaba viendo (Han probado que cada vez que el cerebro acciona, éste trabaja a través de millones de conductos con electricidad, aunque a muy baja razón); pues, esos sensores empezaron a mandar información a una computadora y de esa manera empezaron a registrar la actividad cerebral; lo que descubrieron era que dependiendo de la imagen que veía, una parte de su cerebro era la que se activaba y cuando le pasaban otro tipo de imagen se accionaba otra parte. Después de eso le dijeron que se recostara y le iban diciendo verbalmente que tratara de recordar las diferentes imágenes que le habían presentado con anterioridad, y cuando este hombre recordaba la imagen, la computadora registraba más del 80% de la misma actividad eléctrica que había registrado la primera vez que las había visto. Por lo que tales estudios revelaron que un recuerdo es como volver a vivir.

Si un creyente en Jesús se deja engañar por Satanás al punto de tener recuerdos muy gravados y muy afianzados en su mente, el pasado, técnicamente, es existente para él. El pasado ya no existe desde la óptica del Calvario, pero la mala actividad mental del cristiano vuelve a registrar las depresiones, las frustraciones y las derrotas que tuvo en su antigua vida. Si un cristiano tiene conflictos en su mente, en cuanto a su pasado, eso le traerá grandes problemas; veamos qué nos dice la Biblia al respecto.

Efesios 4:22 “que en cuanto a vuestra anterior manera de vivir, os despojéis del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, v:23 y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente,

Romanos 6:6 “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El , para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado”

Según Romanos, la vieja naturaleza ya fue derrotada por el Señor, pero en los pasajes de Efesios dice que nos despojemos del viejo hombre; entonces la pregunta sería ¿Por qué nos vamos a despojar del viejo hombre si ya lo solucionó Cristo?, la respuesta a esta interrogante es: “porque el viejo hombre puede seguir activo en el creyente a nivel de la mente”; por eso Efesios 4:23 dice que nos renovemos en el espíritu de nuestra mente; ¿Dónde está el viejo hombre? en nuestra mente. El pasado es un asunto que debe de solucionar el creyente a través de la renovación de su mente.

Así que, la sanidad interior, debe tener como objetivo el hecho de que nuestra mente deje de pensar de esa manera y esto se da cuando conocemos la obra del Señor a favor nuestro. Esto no requiere un esfuerzo, sólo debemos creerlo y aceptarlo como los hechos consumados de Cristo a favor nuestro. ¿Cómo recibimos sanidad en nuestra alma en cuanto a nuestro pasado? Cuando conocemos lo que el Señor hizo por nosotros. ¿Qué debemos de insistirle a la gente para que encuentre sanidad en su alma? Que crean en lo que Cristo hizo por ellos y les mostremos con la Biblia que su pasado ya fue cancelado.

Dirán algunos:

- “Pero usted no sabe lo que me hizo mi padrastro”, sí, pero usted ya no existe, la persona que recibió el daño ya no existe, usted ahora es una nueva criatura en Cristo Jesús. – “Pero aquí lo tengo guardado en mi corazón y mi mente”, pues, entonces, usted ahora debe renovar su mente y

cambiar esos pensamientos de incredulidad por aquellos que son de Dios. Ahora tiene que creer que si Dios dice que su viejo hombre ya fue crucificado, usted debe creerlo y recibirlo.

Al ser humano le encanta creer lo que le conviene; si a alguien en alguna ocasión le acontece que no le cobran alguna deuda por error; automáticamente, la otra fecha de pago estará creyendo que de nuevo se volverán a equivocarse en no cobrarle, algunos hasta pensarán que Cristo ya les pagó la factura. Este tipo de cosas nos fascina creerlas; pero cómo nos cuesta creer los hechos consumados de nuestro Señor Jesucristo a favor nuestro; Él ya pagó nuestro perdón ante el Padre y su sangre eficaz derramada en el Calvario nos ha limpiado de todo pecado. ¿Cómo se encuentra la sanidad interior? Creyendo y aceptando que ya todo ha sido pagado; si aceptamos que el Señor ya pagó para que no vayamos al infierno, también tenemos que aceptar que el Señor pagó por nuestra libertad, pagó para que seamos justificados, para que seamos santificados, y pagó para que también seamos glorificados con Él.

3.2.2. EN CUANTO AL PECADO POR MEDIO DE LA CARNE

El pecado puede apoderarse de nuestra vida y llegar a dañar nuestra alma haciéndola esclava de él, a raíz de que, con nuestra misma alma le prestemos atención a los apetitos de la carne.

Dice *Romanos 6:16* *¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?*

Terminamos siendo esclavos del pecado cuando nos dedicamos a obedecer al pecado; pero el mismo pasaje de la Escritura nos provee luz para saber cómo ser libres de él.

Dice *Romanos 6:12* *Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias; v:13 ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. v:14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.*

En estos versos encontramos que es la gracia de Dios y no el esfuerzo nuestro el que nos hace libres realmente del pecado. Sólo somos libres del pecado “estando bajo la gracia”; tenemos que enseñar que nuestra alma encuentra sanidad y libertad del pecado cuando le creemos al Señor y a Su gracia.

El intento humano de obrar y esforzarse por no pecar, sólo hace sucumbir más y más al hombre en el pecado; pero entregarnos a la gracia del Señor y creer que Su obra es poderosa para librarnos, es lo que hace posible que Dios opere este milagro. Tal como lo confirma *Romanos 6: 17* *Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; v:18 y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.*

Somos libres del pecado cuando nos entregamos a oír y creer la palabra de Gracia del Señor, no cuando tratamos de practicar el “no pecar”. No pretendamos obrar para ser libres, más bien, prestemos atención a la forma de doctrina que nos libera. Esa forma de doctrina no es otra cosa más que la verdadera enseñanza acerca de la gracia del Señor.

3.2.3. EN CUANTO A LAS ACUSACIONES:

Estas surgen de las obras de mentira que Satanás por medio de nuestra mente entreteje para destruirnos, no permitiéndonos así, ser libres. Estas son artimañas muy bien elaboradas por Satanás con el fin de derrumbarnos. Las acusaciones tienen cabida en la vida del cristiano a causa del gran problema que la mayoría tiene de no echar mano de la obra consumada de Cristo a favor de los hombres.

La sanidad de nuestro interior sólo viene por medio del conocimiento de la palabra; (si queremos, podemos agregar acá, la confesión de lo que Cristo ha hecho por nosotros) es, pues, necesario el conocimiento escritural para que Satanás no nos envuelva con sus artimañas. Leamos las siguientes citas:

Romanos 8:1 Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

¿Por qué te vas a sentir acusado? ¿Por qué te vas a sentir condenado?, aunque digas: “es que yo pequé”, ¿Acaso no dice la Biblia: “Y si alguno peca, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo (1Juan 2:1)”?

También dice *Romanos 8:31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? v:32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con El todas las cosas? v:33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. v:34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

¿Por qué nos vamos a sentir acusados si Dios ya nos perdonó?, no hay razón para recibir acusaciones del diablo.

Romanos 5:16 Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en justificación. v:17 Porque si por la transgresión de uno, por éste reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. v:18 Así pues, tal como por una transgresión resultó la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

Notemos que una gran parte, por no decir que “todo”, de la sanidad interior depende en aferrarnos en lo que Cristo ya hizo por nosotros.

3.2.4. EN CUANTO A SU PROPIA VIDA:

No es casualidad que tanto en el Nuevo Testamento, como en el Antiguo Testamento, al hablar de la vida natural del hombre se use la misma palabra griega que usa la Escritura para hablar acerca del alma. Algunos versículos traducen la palabra como alma y otros como vida; esto nos muestra que el alma tiene una vida, la cual el Señor quiere tratar.

El tratamiento que debe recibir la vida que posee nuestra alma es la pérdida de ella misma. ¿Cómo es esto?, bueno, regresemos a los inicios del hombre y démonos cuenta de que los hombres hoy en día estamos enfermos interiormente en el alma.

Recordemos que cuando el hombre cayó, él dejó de tener la vida elevada que le había sido asignada por Dios y además dejó de alcanzar la Vida Divina que Dios le había puesto a su alcance

en el árbol de la vida. El hombre, simple y sencillamente al hacer lo contrario a estos dos aspectos de vida, murió. El Señor mismo le advirtió al hombre: *“del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás”*. (Génesis 2:17)

Ahora bien, el hombre en su caída entró a una muerte espiritual, la cual consistió en la incapacidad de su espíritu humano para tener contacto con Dios. Cuando su espíritu murió para con Dios, no tuvo otro camino que llegar a vivir de su propia alma, esto significa que la vida que tenía en su alma se apegó al cuerpo y dejó de ser sumisa al espíritu.

Para poner un ejemplo, pensemos en un hogar normal; el proveedor de la mayoría de las cosas es papá; mamá sólo administra las cosas de la casa y de repente algún accidente acontece y el papá queda parapléjico; a causa de que papá era el proveedor, el hogar entra en caos; pues, ¿Ahora quién proveerá? Así que, no habiendo otro camino, mamá empieza a trabajar y a tomar las riendas del hogar, a causa del estado inactivo en el que quedó papá. Pues, más o menos esta es la historia del ser humano. Cuando Adán pecó, su espíritu murió. Inicialmente el espíritu era el provisor de todo lo que el ser humano necesitaba, porque Dios mismo había diseñado al hombre para que este fuera un ser completamente espiritual en todas sus funciones. El espíritu era el que recibía la Vida de Dios, y este le suministraba al alma, para que esta recibiera también de esta Vida y luego el alma también suministraba de esta Vida al cuerpo. De esta manera la Vida de Dios habría de correr en todo el ser humano, del espíritu al alma y del alma al cuerpo.

En una ocasión, el hermano Watchman Nee describía que el espíritu es como el amo de una casa, el alma es como su mayordomo, y el cuerpo es como los siervos. Quiere decir, entonces, que toda la vida del hombre al principio era una vida en la cual fluía Dios constantemente en su ser, pero cuando el hombre cayó, en su espíritu se cortó ese flujir. De allí que el espíritu humano está vivo en el interior del hombre, pero en cuanto a la comunión con Dios y todo lo que tenga que ver con Él, está muerto.

Cuando el espíritu perdió su rol de suministrar la Vida, los papeles empezaron a cambiar, y al verse el alma carente de la Vida que le suministraba el espíritu, esta sabía que tenía que encontrar una nueva forma de vivir; entonces, al percibir el alma que el que tenía problemas para transmitir vida era el espíritu, ella empezó a hacer alianza con su cuerpo, de allí resultó “la vida en la carne”. El espíritu comenzó a cesar de su función de provisor de Vida Divina, y lejos de seguir siendo el provisor de esa Vida para el ser del hombre, el espíritu empezó a mezclarse y a sujetarse al nuevo sistema de vida que el alma tenía. Ahora el alma paso a ser el jefe de esta casa espiritual humana y el espíritu quedó tal como el ejemplo que pusimos anteriormente, como el esposo accidentado, cuadripléjico. Como sucedió en esa casa, ahora la esposa que tal vez, anteriormente, no salía a trabajar, ahora tiene que hacerlo; los hijos por su lado, cada uno tiene que ver como busca provisión para aportar algo a casa, y entre todos, hacer algo por conservarse mutuamente. El esposo, lejos de ser el provisor, ahora es un estorbo en la casa; toda la vida de esa familia cambia. Además de eso, la mamá empieza a regresar tarde a casa y los hijos aprovechan para hacerse rebeldes, se degeneran en sus vidas, etc. la casa se hizo un caos. Igualmente es la escena que vive el ser humano.

eso se vuelven a veces rebeldes o degenerándose en sus vidas, como le paso al cuerpo que ahora ya fuera del suministro de la vida del espíritu, contactando con el sistema ahora el cuerpo tenía mucho que Satanás le proveía a través del sistema para experimentar sus pasiones y el alma tuvo que adquirir una nueva vida, pero no nueva en el sentido de buena, sino un nuevo estilo, recibir suministro de otra manera, dejo de ser sostenida por el espíritu y ahora llegó a auto sostenerse por sus tres funciones básicas que tiene el alma que son: EMOCIONES O SENTIMIENTOS, VOLUNTAD Y MENTE.

Ahora que el alma tiene esas tres funciones, comenzaron a proveer alimento sucio, alimento corrompido porque el espíritu no da nada, porque el espíritu no provee vida, entonces a hacer algo

con las emociones, a actuar independiente del espíritu, y es más a mezclar al espíritu con ellos. Al estar el alma en esta condición recibiendo un suministro de bajeza a través del cuerpo y un hinchamiento y elevación humano y corrompida de todas estas funciones de ella, la hicieron entrar a una nueva dimensión de vida, esa no era la vida que Dios tenía para ella.

Es por eso que cuando nos convertimos al Señor resulta que él nos dio vida y ahora intenta matarnos, si nos dio vida estábamos muertos, pero intenta matarnos de esa vida que el alma se proveyó. Volvamos al ejemplo del marido cuadripléjico, ella justifica el trabajar y proveer porque su fuente de provisión que era su marido ahora en condición del cuadripléjico no lo está haciendo, entonces viene Satanás y le presenta una tentación y encuentra un hombre en la calle que le ofrece a cambio de pasiones dinero y sustento; y la mujer comienza a llevar a la casa cosas del supermercado que nunca habían podido comprar ni cuando el esposo estaba sano. Resulta que a los hijos les va mejor, que el hogar se ve más esplendoroso y empieza a llevar cosas o artículos de lujo útiles, pero su fuente es a cambio de su propia corrupción, claro que por un tiempo el alma piensa que esa vida está buena, así como los impíos piensan que su vida está bien, que están felices, dicen algunos: “usted que cree que mi vida es miserable, que Cristo me va a hacer feliz, no, yo soy feliz como estoy”, y sí es exactamente puede ser así; pero si le preguntáramos a la mujer si en algún momento dado la manera en que consigue ese dinero no la hace feliz, responderá que sí, pero es una felicidad efímera, es un camino que al hombre le parece derecho pero su fin es camino de muerte. Ahora resulta que el alma aprendió a vivir sin el espíritu, como en el caso de la mujer que podría estar diciendo en su pensamiento: “de aquí que se levante mi marido...”, eso la justifica, diciendo que se necesitan las finanzas, y el espíritu que debería de proveer no provee, miremos que obra más terrible de Satanás, el alma sedienta comienza a buscar en sí misma, y también hace gran amistad con el cuerpo de bajeza que le provee muchas sensaciones pasionales que la ligan y la amarran y el hombre se vuelve carne en la vida, si volvemos al ejemplo de la mujer podemos decir que ahora esa mujer tiene otra vida, por su puesto esa vida que le daba el marido cuando no paratítico y la vida que ahora tiene con el marido cuadripléjico en la casa de adorno y ella dándose la grande por otro lado.

Esa vida creada a raíz de la caída, que no es divina que surgió de un sistema no diseñado por Dios, cuando nos convertimos, el Señor la tiene que destruir, solo así podemos entender lo que dicen estos dos pasajes:

Mat 10:38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

Mat 10:39 El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

La palabra que en el original se ocupar para “vida” es “alma”. El que ha hallado la vida de su alma, si la vida adultera, la vida corrompida que su alma se creó, porque ahora el espíritu no provee, el que encontró esa vida, la terminará perdiendo porque eso será su fracaso, pero, el que la pierda por mi causa, porque ahora yo estoy morando en tu espíritu y le prometo a todo tu ser dice Dios, que vendrá provisión si nutres al espíritu, dicho en otras palabras se va a levantar el paratítico y las cosas van a cambiar. Los Lázaros saldrán fuera del sepulcro, como dice el Apóstol Pablo en Efesios: fortaleceos en el hombre interior por su Espíritu. Cuando nutramos nuestro espíritu, cuando la palabra resucite al espíritu, entonces el espíritu volverá a ser el regente de nuestro ser. Volviendo al ejemplo veamos que verdaderamente Dios vuelve a levantar al cuadripléjico, le dan su trabajo, vuelve a tener sus finanzas, ¿Cuál cree usted que es el gran problema con la embelesada que tiene la mujer con su provisión material?, hoy si tiene que volver a dar cuentas a su esposo, y como se quita de encima esa situación torcida que tiene, ahora el marido le dice que se quede en la casa, que ahora ya tiene otra vez su trabajo y hasta le aumentaron, y vamos otra vez para la compañía a seguir trabajando, ahora hay dos sistemas de vida, el normal que se recuperó con la levantada de este hombre y el sistema corrupto que ella tenía para sostener la casa, lo que tiene que pasar ahora

es que la mujer tiene que darle la despedida a su forma corrupta de vivir, no le queda otra, nuestro espíritu habilitado es decirle al alma que por años tu suministrarte una felicidad, la cual tenias que emborracharte para tenerla, por años me suministraste lo que yo creía que era una victoria, pero, que en realidad era una verdadera derrota, por años hiciste esto y otro pero que tendrás que someterte porque hoy tengo la verdadera felicidad que es Cristo Jesús, como el alma no vaya a pensar usted que puede seguir así, no, va a tener que morir siguiendo la ruta de la cruz humillándose, quebrándose, para que suceda lo que dice en:

Mat 16:24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Mat 16:25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Mat 16:26 Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

No es que se pierda en sí el alma, es que se va a perder la vida del alma, el sistema que ella agarro, o sea, como decirle a la mujer del ejemplo que el marido ya la descubrió y le dice que lo deje y que vuelvan a ser como al principio, no te quiero dejar, no puede vivir sin ti, pero no te puede aceptar que tengas dos amores, es el espíritu obrando, por eso dice: el que pierda su vida por causa de mi la hallará, pues que provecho tendrá un hombre si ganara todo el mundo y perdiere su alma?, su vida, que dará un hombre a cambio de su alma, lo mas importante nuestro ser interior .

Atendamos nuestro espíritu, el clímax, de la sanidad interior, es quitar la vida del alma que se generó cuando el hombre cayó, esa vida furtiva, adultera, mezquina que el alma adquirió, viviendo a expensas del cuerpo y de ella misma en lugar de vivir del espíritu, esa hay que despedirla, porque el que quiera salvar su alma la tiene que perder y el que la pierda la encontrará.